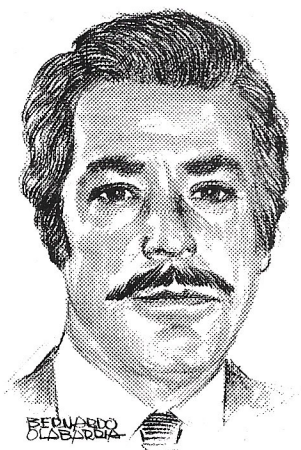


SOCIOLOGIA

Las nuevas fronteras

JUAN
DIEZ
NICOLAS



Juan Díez Nicolás
es catedrático de Sociología
de la Universidad Complutense
de Madrid

El término "nueva frontera", aunque muy antiguo (recuérdense las **marcas**), fue popularizado hace tres décadas por **John F. Kennedy**. Muchos han sido los políticos que, desde entonces, han utilizado el término de "nueva frontera" como talismán para lograr ser identificados con el estilo renovador que en aquel tiempo simbolizó el "**Kennedismo**".

Pero, si en algún momento fue adecuado ese término, el actual cumple más sobradamente todos los requisitos para ello. Si Europa, la Europa de los Doce, la **CEE**, había dado unos pasos de gigante en estos últimos años, y preparaba para 1992 su gran salto adelante, todo ese proyecto de "nueva frontera" (como conjunto de metas y objetivos) se puede ver desbordado incluso antes de su realización.

En efecto, los cambios que se han producido en la **Europa del Este**, cambios tan crecientemente acelerados que apenas hay tiempo para reflexionar sobre sus consecuencias, parecen estar ya desplazando esa "nueva frontera" hacia una frontera "aún más nueva". Así, parece previsible que varios de estos países (especialmente **Hungría**, **Polonia**, incluso la **RDA**), pasen a formar parte, en breve plazo, del **Consejo de Europa** (una Europa que ya tiene 22 países miembros, y no sólo 12, como la **CEE**), organización internacional que, además de sus múltiples méritos propios, parece haber jugado un papel de "antesala" de la **CEE** en la que los países aprenden a ser europeos (en su sentido sociológico, de aprendizaje de sistemas de valores, pautas de comportamiento, estilos de vida, etc.).

Y, muy pronto también, asistiremos a un crecimiento del número de países que, pasando el "noviciado" del Consejo de Europa, llamen a las puertas de la **CEE**. Y en esa lista de "pretendientes", es posible que muchas de las antiguas repúblicas socialistas que componían la **URSS** queden descolgadas o tengan que aguardar largo

tiempo, debido a su escaso desarrollo. Pero gran parte de los países del **Este**, incluida la mayor parte de la actual **URSS**, previsiblemente se incorporarán en un plazo no muy lejano a esa **CEE** ampliada.

En todo este proceso deben resaltarse dos aspectos que han sido comentados. En primer lugar, la aparente carencia de información en **Occidente** respecto a los acontecimientos que se estaban "preparando", hasta el punto de que ni en las reuniones internacionales de expertos, ni en las de políticos, sobre seguridad o defensa europeas, se formuló nunca la hipótesis de que casi de la noche a la mañana, todo ese imperio pudiera desmoronarse.

En segundo lugar, debe resaltarse la enorme fuerza de las tendencias isomórficas en los sistemas sociales.

La creciente inter-relación que se estaba produciendo entre los países europeos de uno y de otro lado del muro parece haber sido la causa principal, en último término, del desmoronamiento del sistema comunista.

En efecto, como es bien sabido, cuando dos sistemas sociales interactúan con gran frecuencia, terminan por adoptar formas de organización semejantes. Habrá que ver, ahora, hasta dónde llega el isomorfismo, pues no cabe duda de que las diferencias en los niveles de desarrollo de los países del **Este**, respecto a los occidentales, serán posiblemente fuente de no pocas tensiones y conflictos (manifiestos o latentes). Los deseos de incrementar su consumo, por parte de las poblaciones europeas del **Este**, podrían representar un obstáculo importante al desarrollo y estabilidad económica necesarios precisamente para incorporarse a la **CEE**.

Por tanto, la "nueva frontera" de la actualidad parece ser esa **Europa del Atlántico** a los **Urales**, que podría además conducir a la sustitución de la **CEE** por la **CPE** (Comunidad Política Europea).